

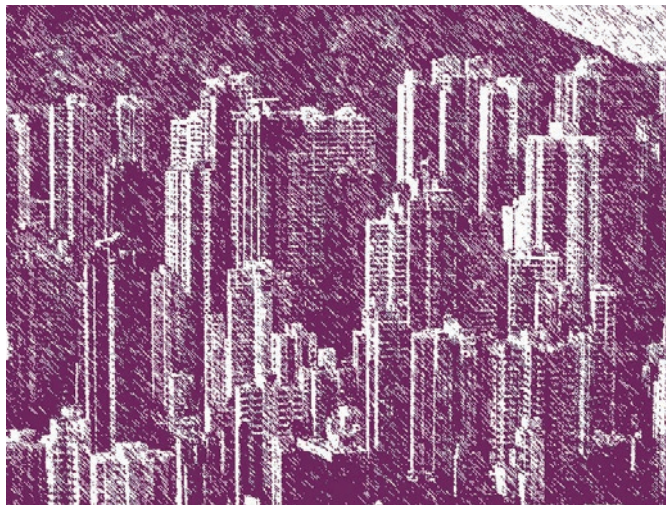
CUARENTA DÍAS EN EL DESIERTO



Poesía del reino espiritual

Marcos Porrini

CUARENTA DÍAS EN EL DESIERTO



Ciudad de Buenos Aires,
2020

POESÍA DEL REINO ESPIRITUAL

M. P.

Ilustraciones de A. Pées Labory

“Que nadie se engañe.
Si alguno de ustedes se cree sabio
según las normas de esta época,
hágase ignorante para así llegar a ser sabio”

-San Pablo.

A Beate Bahner y Natacha Jaitt

I.

EL TIEMPO ES AHORA

No habrá que fingir santidad.
La noche es noche que aprieta;
crujen y saltan los abismos de adentro
y queda evidente quién trabajó su alma
en los años de paz
para no cejar sino heroizarse en la batalla.
Esto ahora es pura batalla,
y aves negras y blancas colisionan
cósmicas cada minuto.
Puede oírse el temblor espacial.
Ahora el arte es medicina santa
que surcará las venas que nadie ve,
llenará huecos inasibles,
hasta que todo vibre en su nota justa
y existamos como un coro de vida.
Belleza,
bienvenida o con violencia entrarás
aplacando el espesor de nuestra duda,
serás la fuerza motriz de esta curiosa etapa,
en la que mente y corazón han cedido.
Te llamo,
me confío a tu amor por nosotros
para alegrarnos,
para afirmarnos sobre la tierra,

y es que toda poesía nos conduce
hacia el altar de la resurrección.
Venga tu gloria,
el mundo nos necesita radiantes.

II.

Hay en nosotros la posibilidad de unirnos a Él.
La posibilidad de obrar como si fuera Él mismo.
Es posible trascendernos e iluminar,
como es posible no morir la muerte segunda.
Es posible todo desde la fe que ruega,
que oye y confía en la secreta voz.
Voz arraigada en lo profundo.
No las voces de la inteligencia común,
pregonante de tanta imposibilidad y desidia,
tanto que lloramos furiosos
la estrechez sorda de vivir anhelando.
Hay en nosotros la llave
y es siempre ahora el instante
para entrar y poseer la sagrada herencia.
Seamos bienvenidos a Dios.
Todos los problemas son saltos para llegar
y ver lo escondido
y darnos la entera dignidad de ser
en el reino del Padre.
Es posible alegrarnos
ya que pasaremos la prueba.

III.

Tu arma es la luz.

Tu protección es la luz que trabajás día a día.

Tu luz no caerá, intimidará al ejército de ratas.

Cuánto escándalo en esa luz.

Ni todos sus millones de dólares y agentes
concentrarán tal vehemencia.

Hay milagros ocurriendo. ¿Lo ves?

¿Ya ves cómo desesperan?

Te elevará a lo grande esta flama
que aireás y amás día a día.

IV.

SUPRAMOR

Te digo todas las cosas que quiero decirte
y muevo el cuerpo desaforado como es justo
más ahora que estoy en cuarentena
y siento que soy el ángel exterminador
aun con resfrío y unos músculos sosos
Digo todas las cosas desde la nada
hasta el infierno y todos los insultos
de una manera leve como es justo
más ahora que escribo poemas
Si amor es esto yo creo en el amor
más si es terrible como un hacha
Vayamos lejos lejos donde no mueras
ni puedas matar a nadie con tu tos
Siempre he pensado en llevar a alguien
más a una chica preciosa
a ese universo donde todo es mi casa.

V.

Vendrá la reunión de las semillas dispersas
Todas en la tierra fértil revolucionaria
De la fe en el valor supremo de la vida
La vida como más que un cúmulo de hormonas
No afectadas por la gripe
Más bien no menos que la libertad
Que es un rayo espiritual dignificando los ojos
La boca y todos los miembros
La vida en su valor de infinita potencia
Para hacer espacios de amor
Vendrá esa unidad no especulada en política
Entre los sufrientes guerreros incendiados
Por un espíritu atleta
Que solo Dios sabe apreciar regimiento
Vendrá a partirnos la historia
Y será tanta la luz
Que no habrá más confusión entre buenos y malos.

VI.

Todo es digno de pensarse
En especial el modo en el que es algo la vida
O los sinnúmero matices del deseo de amar

Somos filósofos prácticos
Entreviendo la física de lo más elevado
Tanto como la mística del mate y el agua

Vale pensar sentado en loto o nadando
Y hurgar en la raíz del arbolito del bosque
De todas las fuerzas que nos asedian

Seamos o no iluminados
Habremos hecho una aventura preciosa.

VII.

Tal vez sea hoy cuando el martillo caiga
Sobre el bloque de hielo gigante
Anclado sobre el mar entre la verdad y tu vida
Y todo el bloque fracturado se hunda
Y notes de súbito lo que moraba escondido

Habría más rayos que en la ciencia ficción
Como una auténtica guerra de los mundos
O habría un silencio extraordinario y crucial

Es tiempo de desear que el martillo grande
Caiga y fulmine ese hielo que tapa
Y que ha mantenido lejos la verdad de tu vida
Creándote un sueño no del todo feliz

Ser libre es llaga pero va a sanar
Luego amarás las palabras ardientes
Serán refugio en medio de las balas y plagas
De aquel sueño hecho real pesadilla.

VIII.

LA VOCACIÓN DEL SERVICIO

Una lucha tosca la lucha
contra los molinos de hueso y carne
Hay una más álgida misión
contra el foso oculto
desde donde día tras noche
salen íntimas criaturas horrendas
presta a dañar y quema, sí
quema la garganta porque quiero decir algo
entre 'piedad, Señor' y 'victoria'
y oigo solo balbuceos de extraviada lucha.

Quiero ver la realidad
Tolerar todo el caos superfluo
y herir más bien el foso oculto de infección
que ha hecho morir mi inocencia
e hizo que nada fuese ya el Edén.

Caballero alado
No molinos de carne se debiera atacar
Hay monstruos en la psique
labrando noche tras día tu locura
para que vayas y vivas de la manera común
como un hombre sin alma
súbdito de negras pasiones.

Habrá que pedir libertad
absoluta para amar fugitivamente
(Truman sabe del show)
(Neo escoge la p dora más roja)
Quijote vos y yo tendremos que ir a fondo
y doblagar el parloteo de un mundo
ya inútil para liberarnos
Subir al máximo la escalera del sol
Quemara ahí sí la garganta
del tan orgásmico alarido vital
cuando todo cante en nosotros
la piedad que quiso regalarnos victoria.

IX.

HAMBRE Y SED DE JUSTICIA

Si no hay discernimiento nos dará todo lo mismo.
Alimentaremos con granos al león.
Cuando llueva y truene saldremos al parque
en plan de paseo familiar con pelota.
Pediremos justicia y la justicia al mostrarse
nos parecerá el horror encarnado y huiremos.
Iremos a escondernos en la cueva del oso.

Si no hay discernimiento tomaremos por mártir
al más atrevido instigador de crueldades
y más bien celebraremos la sangre de los santos.
Compraremos veneno como la cura ideal.
Por eso nada entre las cosas que existen merece
más interés que el saber y comprender el camino.
Todo puede entregarse para llegar a esa luz.

Si hay discernimiento en el espíritu humano
caerán al suelo los disfraces de oveja
y veremos siempre al desnudo emperador.
Si hay discernimiento entre la noche y el día
no nos destruirán nuestras propias acciones.

X.

No es digno pelear a un hombre
cuando hay más altos seres con los que pelear;
y aunque podría señalar a no pocos
que bien merecerían terminales azotes,
no es digno pelear contra el cerdo
sino más contra el amo que le dio a comer
harto sulfúrica nada.

Y es que los hombres son carne de cañón
(no hablo solo de Luis y Pedro,
de acá la vuelta y acá la esquina en el Once,
sino incluso de un Soros, un Rockefeller, etcétera),
tan solo carne de cañón de innominables Otros,
ocultos en cuarta o quinta dimensiones o en fuego
muy en lo profundo de la realidad.

No quiero odiar ni alzar insultos a hombres
cuando pueden ir más alto mis balas, al punto
en que tiemblen las fúnebres potencias del aire
y hiera al arquitecto de la gran confusión.
Hay quienes sabemos cómo pelear atentos
e ir directo a la fuente de la antigua demencia,
con armas sónicas como una palabra sabia
y armas químicas como un abrazo oportuno.
De ahí nuestra paciencia, nuestro silencio, al pelear;
de ahí que perdonemos todas las ofensas.
Nuestra inocencia es astucia tan avezada y firme
que un día el Mal se caerá y rodará y hará
ruido y morirá y parecerá un accidente.

XI.

Hay una intimidad que te llama,
un secreto guardado entre el vacío y la esperanza,
un doble de vos, pero más nítido y grande,
la fuerza para correr sin fatiga.

XII.

Puede la casa estar llena de alimento
para que lleguen, reposen y se nutran desde los astros
hasta las ínfimas partículas.

Pueden tu cuerpo y el mío
ser techo y palacio de fiestas
cuando en todo alrededor
luevan granizos de angustia.

Llegarán por solaz y por refugio
incluso antiguos caminantes.

Podemos erigirnos canción
audible dentro del alma
y podemos descansar levemente
mientras rehacemos el mundo.

XIII.

LA RESPONSABILIDAD SOCIAL

Nuevamente normales
Saldremos a la calle al parque a todo el espacio
Maduros y conscientes
Para no afectar el orden de las cosas
El antiguo orden primordial y divino

No estropearás el aire con venenos
No pondrás contaminantes al agua de beber
No exigirás pagas injustas
No venderás a la manera de un robo
O de un sutil homicidio
No intentarás disimular la maldad
Ni la practicarás con orgullo
Te arrepentirás de lo que sepas que es malo
Para empezar otra vez
Como nuevamente normal
Como distinguiendo entre la luz y la sombra

La responsabilidad
Por la que aun sin policía
Sin cámaras de reconocimiento facial
Sin chips implantados en el cuerpo
Sin arma apuntada hacia la frente
Sin la amenaza de un financiero despojo

Vos trabajarás por el progreso
Tuyo y del entero mundo
En el camino de la restitución
De la sagrada fuerza perdida
No adorarás dioses falsos
Incapaces de salvar el alma
No cometerás adulterio
No arrebatarás la vida de ninguno
Como si solo primara tu pseudoconveniencia
(Es que a nadie conviene matar)
No robarás
Ni siquiera de formas legales
Según leyes ideadas para robar a los pobres
No abusarás de un menor
No con fachada de santo o libertino
No harás sufrir a los que te aman
Aplicarás la justicia que estés dispuesto a aceptar
Cuando se incline en tu contra
Buscarás el conocimiento más alto
Por puro amor a la verdad que eleva
Por esa verdad que nos haría libres
Para gozar y amar más divinamente
Buscarás la ciencia del bien y del mal
Para que sepas elegir lo que es bueno
Y brindes lo bueno a todas las criaturas

Cuidate cuidando esa lámpara
Que es el espíritu que es el punto de unión
Con la vida
La vida que sostiene la integridad del cosmos

Y así vivas y viva todo lo que hagas
Y te quedes para siempre en la casa del Padre
Que es limpia abundante
Sin miedo ni fronteras ficticias.

XIV.

POESÍA DEL SEÑOR EN LA CRUZ

Padre, perdónalos, no me matan,
mataron lo que piensan que soy;
perdónalos porque yo sé que piensan
que he venido para dañarlos.

Padre, no dejes que sus ideas los nublen
demasiado tiempo, no los dejes por siempre
sin ver la vida que tengo.

Yo muero, Padre, pero vivo; ellos viven
en un rumbo que desciende hasta los infiernos.
No me preocupa esta cruz, me preocupan ellos,
y quiero perdonarlos mil y una veces; no quiero,
Padre, que esta vida se pierda. Que crezca
hasta sanar todas sus heridas.

XV.

MAESTRO

Que me duela todo lo que deba doler.
Que me sienta una y cien veces al borde del delirio.
Que una y mil veces no consiga dormir.
Casi que inspire la amenaza de muerte.

No te vayas, Maestro, hacia la otra ciudad,
no sin antes revelarme lo que hace falta.
Quiero salir del Egipto a como dé lugar,
me importa poco la ira del faraón idólatra
cuya eminencia depende de ser temido aunque odiado.
No quiero amar el jardín de delicias
en que han tentado oprimir al buen Sidarta Gautama
para que viva enclaustrado sin ver el mundo real.
Dame el filo de esa navaja
que me separe del cuerpo de mi madre mentira,
y es que mi llanto es rugido para liberarme.

He vislumbrado pizcas de un Más Allá.
Siento que creo a tu anuncio
del reino de Dios manifestado ahora
en el milagro del agua convirtiéndose en vino
o el milagro de Lázaro retornando a la vida.
Te creo hasta el punto de no cejar
en mi grito feroz de dolorosa súplica,

mi hermoso grito de guerra.
Por eso te imploro que sigas hablando.
Cállense todos pero no mi Señor.
Tu sola voz susurrante al oído
humilla y tuerce innumerables hechizos.

Por eso no calles.
Que no te engañen mi cara asustada
o mi carita sonsa de angustiada oveja.
A veces cuesta escuchar la verdad,
pero deseo (no hagas caso a mi histeria
alimentada por la ciencia de la televisión),
deseo tu voz demasiado
y en tu voz la abundancia de libertad prometida.

XVI.

CONOCIMIENTO ES PODER

Tres expertos coinciden: “Hoy no es domingo”.
La Organización Internacional de la Inteligencia sugiere:
“Nadie debería seguir viviendo”.
Un especialista, junto a un *PhD*, junto a un posdoctor
y junto a un experimentado periodista serio,
dicen que no hay nada mejor que donar
todo el dinero a ellos cuatro. Conocimiento es poder
mentir con elegancia, evitar pasar a las armas
cuando es posible intimidar y persuadir con el habla.
¿No habrá un Sócrates para tanto sofista?
Médicos (de los que salen en la televisión)
darán cicuta intravenosa para prevenir nuevos sabios.

XVII.

Solo un momento
en que decidas renunciar a esa carga
y dejar de dar vueltas como si entendieras,
como si hubieras visto lo que en realidad no viste,
y perdonaras, y te arrepintieras,
y creyeras, y enternecieras ese corazón tan mal usado.
La paz está ahí. La violencia puede terminar en un segundo.
Todas las lágrimas pueden secarse.
La paz está cerca, no te endurezcas. La paz te desea.
Solo un momento en que decidas por tu vida.

XVIII.

El conocimiento los hará libres.
La verdad los hará libres.
La osadía de buscar la verdad
aun cuando implique dar vuelta todas las tortas,
más de dos veces cada torta,
y entrar y salir más de dos veces del cielo,
la tierra y los abismos inframundanos,
más de dos veces al día, por años.
Aun cuando implique simplemente creer
a la voz que resuena en toda la conciencia
y seguir como un ciego o como un Neo esa voz
para librarlos de los agentes en Mátrix.
El conocimiento de la verdad que desnuda
las muy perfumadas podredumbres
de ideologías que levantan una flor venenosa
y hablan de la paz con un rifle guardado.
Atrévanse a sufrir por amor a esa verdad.
No hay sabio que no sufra los embates del mundo.
Con todo, habrá formas inusitadas del gozo
y habrá quienes honren y agradezcan sus obras.
Busquen y esperen porque llegará
si es que persisten entusiasmados y humildes,
y atesoren esa luz, porque esa luz es gloriosa,
y nada que se pierda es comparable con ella.

XIX.

ESCUELA

Queridos alumnos, que la censura los guíe.

(Sí, profesor.)

Importan solo las cosas que no pueden decirse.

(Importan mucho, señor.)

Cuando algo perturba, cuando los impulsa a mirar hacia atrás

a ver si acaso alguien los sigue para agarrarlos,

cuando temen que el mundo los rodeará cual pirañas,

cuando la voz puede alarmar incluso más que un delito,

(¿como qué delito?),

por ejemplo el delito de violar y matar,

entonces eso, alumnos, valdrá la pena, eso

quiero que intenten escribir en el examen ahora.

XX.

No es suficiente con mirar
ni siquiera detrás de la cortina
o por el hueco del cerrojo
de la última de las puertas del sitio
donde residen y conspiran los dragones.
No es suficiente detectar las artimañas del malo.
Aun cuando sepamos la verdad sobre las muertes
de Santiago Maldonado o John Fitzgerald Kennedy
o quién incitó la propagación de las plagas
o cómo se disfrazan de cordero los lobos, no bastará.
Qué tal si son amigos de los jueces.
Qué tal si el tráfico lo dirige la federación antidrogas.
Qué tal si logran sobornar hasta a tu madre y hermano.
Puede ser de pesadilla conocer los detalles.
Pueden caer del pedestal todos nuestros héroes y guías.

Tal vez haya delitos imputables a vos
por ser autor material o intelectual (cuando menos,
un cómplice pasivo) de actos terriblemente dañosos.
Tal vez no quieras conocer la verdad.
Tal vez sea preferible custodiar algunas mentiras
que sustenten el mínimo de alegría en el alma
y hagan que soñemos con un mundo más digno
y podamos levantarnos y abrazar al amor.

No es bueno conocer solo un lado de las cosas.
Tiene que haber una esperanza real.

Si en medio de la noche hay luciérnagas
y en medio del desierto lagunas
y hay samaritanos para atender al herido,
tendrá que haber un escape a esta prisión preventiva
donde hemos sido encallados por miedo a vivir.
Tendrá que haber un Cristo no de arcilla o bronce
capaz de liberarnos definitivamente
en este y en todos los universos posibles.

XXI.

Ay de los que impunemente
(piensan que impunemente) estropean el aire
Riegan su veneno sobre la ciudad y los campos
Ay de los que hechizan a la población
con somnolencias mortíferas
y obligan a pequeños y grandes a no poder respirar
Ay de los *chemtrails* y sus perpetradores
Ay de los brujos de costosa corbata
A la vez que nos enferman
son los guardianes de la salud y la vida
soberbios en el darwinismo social
adictos a la adrenalina en la sangre
para beberla
y hurtar el alma de sus víctimas
Ay de los que impunemente
(alardean su impunidad) agigantan
cuentas en el paraíso fiscal
doman la voz de periodistas y aún más
la firma de abogados y hasta médicos los sirven
con dudosas recetas
y resultados resultantes de la codicia
y hasta subyugan a pastores de iglesias
Ay de los múltiples adoradores de Baal
entre el pueblo israelita
Ay de los artífices de ilustres sodomas
donde el hedonismo es un crimen organizado
y la crueldad un derecho de las nobles familias

De tan impunes ignoran
que hay el ejército soterrado y sutil
de niños puros con alas
y es su bondad más ardorosa que el fuego
Basta una piedra para vencer a Goliat
si hay fe en el Dios de la justicia
Ahí va el ejército de pobres y mansos
ínfima piedra de las escorias sociales
su amor no excluye la venganza
y aunque tranquilos saben que ha llegado la hora
De un lado miles de billones para gastar
en armas y en medios de vigilancia
y en toda la parafernalia jurídica
y en propagandas infatigables
Del otro lado suenan los grillos
tan silenciosa que está la noche
y apenas los ampara una luz
que hizo los cielos y el mundo.

XXII.

El arte
es más sagrado
cuanto más quiebra el engaño.

CUARENTA DÍAS EN EL DESIERTO



Marcos David Porrini